LA PROFESIONALIZACIÓN EN EL TEATRO DEL SIGLO DE ORO

Los orígenes del teatro nos han enseñado que hay dos géneros fundamentales: la comedia y la tragedia. El primero, encaminado a buscar la risa y con personajes sencillos; el segundo, con personajes nobles y encaminado a buscar la purificación del espectador a través de la **catarsis**, entendiendo como catarsis el momento en que se experimenta el dolor propio de la tragedia y ello lleva a una posterior restauración en el alma. Estos dos géneros, fijados por Aristóteles, fueron considerados durante mucho tiempo antagónicos.

Sin embargo, durante el último tercio del siglo XVI se empiezan a producir cambios en el teatro y se institucionaliza la comedia como género. Además, el teatro se profesionaliza, se crean las **compañías** teatrales, llamadas **de título**, si eran reconocidas por organismos oficiales como el consejo de Castilla;, o **de legua,** si no estaban reconocidas. Por otro lado, se profesionalizan distintos oficios relacionados con el teatro, tales como el de "autor", que no es exactamente lo que entendemos hoy como tal. El trabajo de actor en la época tenía una gran cantidad de variantes y jerarquías que eran fijas y dependían del tipo de papel que se podía representar; y el trabajo de poeta, que era algo así como los dramaturgos actualmente, consistía en escribir el texto y perdían los derechos cuando vendían sus comedias a las compañías. A todos estos cambios se suma la presencia en el siglo XVII de casi un genio (no sin mérito lo llamaban el Fénix de los Ingenios), Lope de Vega, quien escribe una obra en la que quiere mostrar que el teatro debe ser como la vida, y que la realidad nos muestra la unión de ambas, tragedia y comedia. *El arte nuevo de hacer comedias* rompe con la teoría aristotélica en muchos aspectos, además de mezclar la risa y el llanto y acabar con la regla clásica de las tres unidades: acción, tiempo y espacio.

En el fragmento de la película *Lope*, sobre la vida del autor, que te mostramos a continuación, Lope acude al ensayo de una compañía dramática. Como podrás observar, hay un personaje que se encarga de los ensayos y es quien dialoga con Lope sobre la obra que este le ha encargado copiar. Pero Lope no solo se limita a copiarla sino que introduce diversas modificaciones en ella que molestan al autor. Debes entender que este personaje es lo que en la época se llamaba <autor>, que además de ser actor, era un empresario y, por lo tanto, se jugaba el dinero si la representación no obtenía el éxito esperado. Además dirigía los ensayos, pagaba a quienes integraban la compañía, recogía los beneficios; en fin, tenía un gran número de funciones. Muchas veces no escribía las obras, sino que las compraba a los <poetas>, los verdaderos escritores. Estos perdían los derechos y su obra podía verse expuesta a modificaciones. Eso es lo que ocurre en el fragmento: el autor le hace ver que la obra es de su propiedad y que ha cambiado una obra de uno de sus poetas. Ante las quejas del autor, Lope intenta explicarle su visión sobre cómo debe ser el teatro:

https://www.youtube.com/watch?v=9Y2QzM-MdaY&embeds_referring_euri=http%3A%2F%2Flocalhost%3A51235%2F&source_ve_path=OTY3MTQ

Como te habrás dado cuenta, el autor se resiste a las indicaciones de Lope. Sin embargo, tendrán mucho éxito estas innovaciones entre el público y las compañías fijarán muy fuertemente su forma de trabajar y organizarse a partir de aquí.

Lope de Vega creará un género mixto entre tragedia y comedia con rasgos de ambas y romperá la regla de las tres unidades, de tal manera que no todo ocurra en un mismo

"Ficha informativa sobre la profesionalización en el teatro del siglo de oro", de Cedec, se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 España.

espacio ni en un único día y que no haya una única acción, por lo que nos podemos encontrar con tramas secundarias. Respecto a la unidad de tiempo, Lope aconsejaba que se podía romper sin extenderse demasiado. Además, divide la obra en tres actos que se corresponden con el planteamiento, el nudo y el desenlace. E impone un **decoro** social, es decir, que los personajes hablen y se vistan según su condición social. Otro de los rasgos del teatro de Lope consiste en incluir una gran variedad de metros y estrofas, cuya elección responderá al tema o asunto que se trate.

“Ficha informativa sobre la profesionalización en el teatro del siglo de oro", de Cedec, se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 España.